



LA PINTURA COMO OPORTUNIDAD



Murales por tu pueblo

Las expresiones artísticas representan modos singulares para avanzar en la construcción de la democracia. El arte, con su espesor estético y político, implica una de las formas más significativas de cuestionar y pensar los modos de control social que atraviesan a los sujetos.

En este sentido, el mural aparece como una herramienta para trascender la vida cotidiana dando lugar a la producción de nuevos mundos, proyectando imágenes para una vida mejor a la vez que revela los horrores de las realidades existentes. El arte en su despliegue nos permite producir visiones de emancipación, trascendiendo la banalidad y opresión de la vida cotidiana.

La construcción de murales, en el marco de los 40 años de democracia, permite una dinámica de trabajo en la que se conjugan aspectos de la convivencia, el arte y las relaciones con la comunidad.

La creación de murales habilita espacios de trabajo interdisciplinar, donde docentes de distintas áreas o espacios curriculares confluyen en la construcción de un objetivo mayor con los y las estudiantes. Pensar y trabajar para uno y para los demás conlleva prácticas solidarias y colaborativas que abonan a la construcción de una sociedad



democrática.

El mural es una herramienta de transformación social y cultural. A través del trabajo creativo, es posible desarrollar aptitudes que contribuyan a modificar actuaciones personales y relaciones sociales.

En la fabricación de murales se trabaja la imaginación, que como planteaba Vigotsky, es la base de toda actividad creadora. La producción de murales de la democracia puede permitir el desarrollo de capacidades de contextualización a partir de conocer lo histórico-diacrónico del arte y del trabajo colectivo de producción artística, a la vez que se ejercita la capacidad de crítica, entendiéndose esta como evaluación argumentada, porque educa en el debate, guía a apreciar otras formas de expresión artística y afianza la autonomía y criticidad de los y las estudiantes.

La realización de murales, en el marco de los 40 años de democracia, permite al estudiante participar en la creación de un boceto, socializarlo, exhibirlo ante sus pares, para que sean partícipes a través de la elección en una votación masiva en el ámbito de la escuela, guiados/as por los y las docentes en cuanto a qué evaluar; como por ejemplo, no valorar solamente el aspecto visual sino la síntesis lograda sobre el tema tratado. El mural puede reflejar los primeros años de la recuperación de la democracia; puede hacer hincapié en el desarrollo de un determinado grupo social dentro de los 40 años de la democracia, por ejemplo, las juventudes; como así también, puede reflejar las deudas y los avances en líneas generales.